

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

Edición Popular Ilustrada

Barcelona 17 Febrero 1921

20 céntimos

Año X - Núm. 7



Marcelle Pradot

protagonista de la película EL LOBO DE
MAR, perteneciente a la serie PAX de
la casa Gaumont

CINEMATOGRAFICA VERDAGUER, S. A.

Capital: 3.000,000 de pesetas - BARCELONA - Rambla de Cataluña, 23

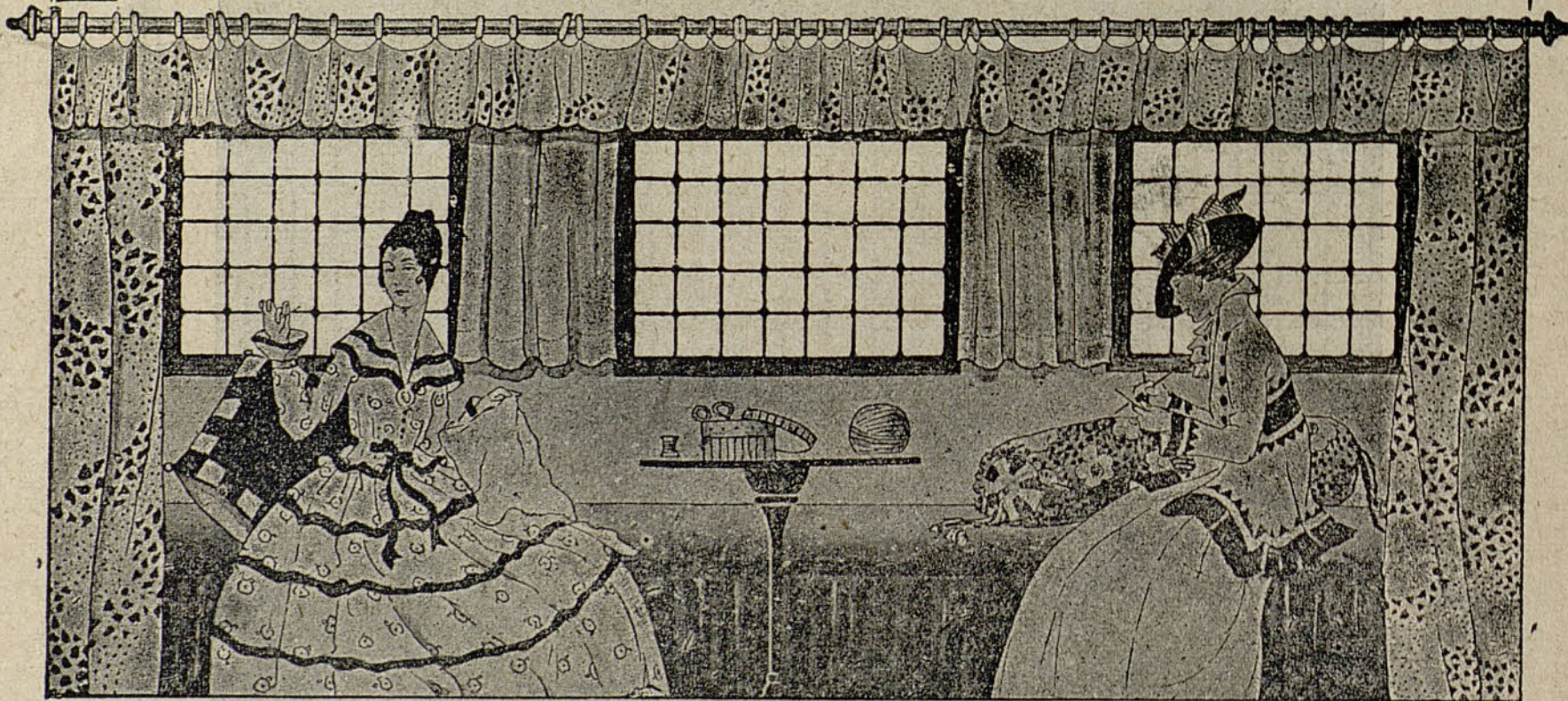
TODA MUJER verá en la película

LA MUJER Y LA LEY

una página del libro de la vida cuya intensidad dramática es un clamoroso grito de vindicación del derecho de la mujer de intervenir en la promulgación de las leyes por las que un día puede ser juzgada

Esta conmovedora producción será la película favorita del bello sexo y aparecerá bajo el prestigioso nombre de
PROGRAMA VERDAGUER

BARRAS: PARA CORTINAS



SANTIAGO: BOLIBAR: BARCELONA:

Rambla de Cataluña, 43

Teléfono A. 3224

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA
DE LA REVISTA PROFESIONAL
DE IGUAL TÍTULO

Redacción y Administración
VALENCIA, 200
BARCELONA
Teléfono G. 1282

Director: José Solá Guardiola — Gerente: Eduardo Solá
SE PUBLICA LOS JUEVES

Precios de suscripción
España. Un año 10 ptas.
Extranjero. 15
Número suelto. 20 cts.
Atrasado. 30

Siluetas de Artistas Cinematográficos

BETTY COMPSON

Todavía no es muy conocida en España esta figurita inquieta de la *Goldwyn*.

Betty Compson es muy bonita. Tiene los cabellos rubios y los ojos azules; estos ojos son su mayor encanto: son grandes, rasgados, bajo la línea casi recta de las cejas y tienen una vivacidad provocativa.

Ruth Weber Gould dijo una preciosa frase refiriéndose a los iris de Betty Compson. Hela aquí:

«Parecen cabrilleos de sol sobre la lámina gris de un mar tropical».

Con estas cualidades ya se puede triunfar en el cinematógrafo. Nuestra artista, une a ellas un excepcional talento creador.

Betty Compson nació en un pequeño pueblo minero de Utah hace veintidós años. Poco después de su nacimiento, su padre, que fué graduado en la Escuela Minera de Cornell, se vió obligado a cambiar de residencia y se trasladó a Salt Lake.

Allí empezó para Betty una nueva vida.

El autor de sus días, ambicionando para su hija la gloria, empleó una buena parte de su modesta fortuna en dar a Betty una educación musical, que le permitiese el día de mañana vivir la vida independiente y luminosa de los artistas. Era como si el hombre, acostumbrado a hundir su juventud y su alegría en la obscuridad de las galerías subterráneas, anhelase para su hija la luz de que él no había disfrutado.

Y, al cabo de pocos años, Betty Compson era una buena violinista.

Pero un día, la tragedia llamó con su mano negra a las puertas de aquel hogar feliz. Una enfermedad a la garganta—tal vez el resultado de muchos años de tragar el polvillo del mineral—se llevó a la tumba al padre de la artista en ciernes. Y la pobre Betty, sin más fortuna que su violín, se dedicó a dar conciertos en los teatros y *music-halls*.

Fué, sin embargo, respetada en aquella vida azarosa, y hasta sus empresarios se convirtieron en sus defensores.

Prospirió. Su fama como violinista fué aumentando de día en día, y los contratos llovieron sobre ella. Y un día abandonó los pueblos, para ir a ostentar su arte en un gran café-concierto de Los Angeles.

En ese café-concierto fué donde Betty tuvo una inspiración, que fué la base de su entrada en el cinematógrafo.

Ya hacía bastante tiempo que trabajaba allí, y el público la quería y la mimaba.

Una noche, la chiquilla artista se presentó a trabajar en la forma que ella misma nos lo explica en una entrevista:

—Aquella noche aparecí en el proscenio descalza, con las piernas desnudas, harapienta, el busto apenas velado por una camisilla hecha girones, la cabellera suelta y alborotada, el aspecto lánguido y las actitudes de una visionaria. En esta forma toqué algunas melodías sentimentales ante un público extático. Aquello fué un diluvio de lágrimas. Y cuando los ví bien empapados me resbalé a los cakes y a los jazz... ¡Y el resultado fué dislocante!

Pues bien; dió la casualidad que aquella misma noche visitaba el café-concierto Al Christie, director de las famosas comedias de su nombre. Quedó encantado del trabajo de la artista y le ofreció un puesto en sus estudios. No aceptó por entonces Betty,

pues tenía varios contratos firmados, pero cuando terminó sus compromisos, Christie volvió a insistir, y una artista nueva hizo su debut en la pantalla.

Su contrato con Christie no duró más que tres meses. Pero Betty Compson estaba ya iniciada en los secretos del cinematógrafo, y a la expiración de su contrato hizo varias películas en episodios, hasta que fué descubierta por George Loan Tucker, de una manera original.

Era la víspera de Navidad. Betty Compson había trabajado durante todo el día en su trabajo abrumador de artista de series. Cuando llegó la noche, llena de polvo, despeinada, destrozada, llegó a su casa con el propósito de acostarse inmediatamente. Pero de pronto sonó el timbre del teléfono. George Loan Tucker la llamaba para que fuese a cenar con él a un restaurant de moda, donde él la esperaba. No le valieron excusas, y, sin arreglarse, tuvo que acudir a la cita. De aquella entrevista salió su contrato para interpretar el rol de protagonista en la película «*El hombre milagroso*».

En la actualidad, Betty Compson trabaja por su cuenta, con su propia compañía. Durante varios meses hizo un estudio profundo de todos los detalles técnicos de la industria, y fué ella misma quien dirigió a todos los artistas en su primera producción.

Por eso, la linda Betty, es la única estrella-productora en el campo de la cinematografía, la que se administra sus negocios sin necesidad de nadie y la que continúa produciendo películas, la última de las cuales, «*Prisionera de amor*», será distribuida por la *Goldwyn*.



ECOS MUNDIALES

El duque del Reichstadt

La importantísima casa francesa *Cinematographes Harry*, ha adquirido la exclusiva de la admirable película cuyo nombre sirve de título a esta noticia.

Max Linder

El célebre mimo francés ha filmado recientemente una comedia en cinco partes titulada «*Sept années de malchance*», que a juzgar por la opinión de los que conocen el argumento, está llamada a obtener un éxito muy lisongero.

Los buitres

Este es el título de la última película de Helena Fergusson. En la misma desempeña un importante papel Mitchell Lewis. El argumento está basado en la novela de Jack London de idéntico título.

La divina comedia

Dícese que en breve va a fundarse en Italia una gran empresa cinematográfica, cuya primera producción será nada menos que «*La divina comedia*».

Gina Relly

La bellísima actriz del film Gina Relly se encuentra en la Costa Azul filmando el rol de protagonista de la película «*El Emperador de los pobres*». Dice que no sabe que admirar más si la belleza del paisaje o el admirable clima que se disfruta por aquellas latitudes.

Concurso de escenarios

La casa *Broadwest*, de Londres, ha organizado un concurso de escenarios. El primer premio consiste en la respetable cantidad de 500 libras esterlinas.

Una gran película de Pathé

Esta importantísima casa francesa editará en breve una gran película de Jesse D. Hampton, titulada «*Half a Chance*», cuyo argumento está basado en una novela del mismo título original de Frederick S. Isham.

Una estadística curiosa

Por una estadística recientemente confeccionada se sabe que en los Estados Unidos de Norteamérica hay un cine por cada 7,500 habitantes; en Inglaterra por cada 10,000; en Italia por cada 18,000, y en Francia por cada 21,000.

Contra el Cine

Monsieur Alapetite, Alto Comisario de Alsacia y Lorena ha mandado una circular a los alcaldes de ambos departamentos, encareciéndoles que den las oportunas órdenes para no permitir la entrada en los cines a los chicos menores de 16 años, que no vayan acompañados de sus padres.

EL ARTISTA CINEMATOGRAFICO

es el manual más apropiado para los aficionados y aspirantes a artista de cine.—VALE ptas. 1'50: En esta Administración o en la

Escuela Nacional de Arte Cinematográfico

Calle S. Pablo, 10. - BARCELONA

Clase cada tarde de 6 a 9: POSE, BAILES, SPORTS
EDICIÓN DE PELÍCULAS



Una escena de la película «¿QUÉ IMPORTA?»

Rudyard Kipling

El notable escritor inglés, maestro de novelistas, Rudyard Kipling, ha venido a engrosar las filas de los escritores para el cine.

Parece ser que la exclusiva de estos argumentos la tendrá la casa *Pathé*.

En la Costa Azul

Además de Gina Relly, se encuentran en la Costa Azul Elmiere Vautier y Georges Lannes.

La importación alemana de films

En nuestra última edición dedicábamos un *eco* a la noticia de que el Gobierno alemán había publicado un decreto permitiendo la importación de films extranjeros, si bien con ciertas limitaciones.

Hoy, ampliando la noticia, podemos añadir que sólo se permitirá la libre importación a un 15 % de la producción nacional, o sea aproximadamente 180,000 metros.

Conmemorando un centenario

Como conmemoración del VI centenario de Dante Alighieri la casa italiana *Tespi Film* filmará una gran película titulada «*La mirable visione*» (La visión admirable). El argumento de esta película será una bella síntesis de la vida y las obras del inmortal poeta.

El pobre amor

Tal título lleva una película filmada bajo la competente dirección de Griffith y en la que Lillian Gish desempeña el principal papel.

En París está obteniendo un éxito resonante.

La censura en China

Cotidianamente leemos en la Prensa cinematográfica profesional de buen número de países, los perjuicios que está ocasionando a la industria del film, una censura empleada con el mayor y más injustificado de los rigores.

No hay regla sin excepción. Pero lo chusco del caso es que esta excepción la constituye nada menos que la República China. En el ex imperio del Sol Naciente sólo existe la censura para los films que han de ser proyectados ante los europeos.

Un lujosísimo catálogo

Lo hemos recibido de la importante casa *Trans Ocean Film Company*.

En su interesante texto hay 30 argumentos de otras tantas películas que bien pueden ser catalogadas entre las mejores producciones con que cuenta la industria cinematográfica.

Agradecemos muy de veras el envío.

Sessue Hayakawa quiere volver al Japón

El notable actor japonés Sessue Hayakawa, aunque casi extranjero en su país, por cuanto marchó de él cuando niño, quiere extremadamente a su patria y siente viva añoranza de hallarse lejos de ella.

Su mayor deseo es regresar al Japón y dedicarse a las labores de actor cinematográfico. Se propone hacer una gran producción en la que las escenas culminantes sean los más grandes hechos que registra la historia del Japón desde su primera época hasta nuestros días.

Cree el gran actor que de tal guisa prestará un gran servicio a su patria por cuanto contribuirá eficazmente a que se popularicen hechos históricos de gran trascendencia, y hábitos y costumbres nipones que son punto menos que desconocidos por la gente de raza blanca.

Antonio Moreno en Honolulu

Nuestro simpático compatriota ha marchado a pasar una temporada en Honolulu.

Esta ciudad, una de las principales de la isla de Hawai, en pleno Océano Pacífico, viene siendo de un cuanto tiempo a esta parte muy visitada por los artistas del film.

Los bailes indígenas tienen gran aceptación en América, por lo que frecuentemente puede verse en los grandes teatros de variedades a artistas norteamericanos que danzan al estilo de la isla de Hawai.

No sería de extrañar que «Tony», como le llaman familiarmente sus admiradores regrese a Norteamé-

rica, dispuesto a «marcarse» unos cuantos puntos de baile «hawaiano» debidamente corregidos y aumentados.

El cine y la ciencia

La casa *Biograph* de Estocolmo, mandó tiempo atrás una expedición al centro y sur de África para impresionar algunas películas de la vida de los animales salvajes.

Después de una ausencia de varios meses han regresado a Estocolmo trayendo varias interesantes películas que filmaron no sin grave riesgo de perder la vida.

Indudablemente estas películas tienen, aparte de lo emocionante de sus escenas, un alto valor educativo, pues merced a ellas se pueden saber infinidad de detalles y pormenores acerca de la vida de los animales, lo que contribuirá de manera muy eficaz a completar la labor de los naturalistas.

Asociación de la Prensa Diaria

En Junta General celebrada el día 13 de febrero por la Asociación de la Prensa Diaria de Barcelona, se acordó admitir como socios a los siguientes señores: don Domingo García Pujol, por el «Diario de Barcelona»; don Julio Farfan de los Godos Estévez, por la «Agencia Havas»; don José Pardo Fuentes y don José M.^a Molina, por «La Vanguardia»; don Conrado Maluenda, por «El Liberal»; don Luis Angulo, por «La Tribuna», y don Eduardo Solá, por «El Noticiero Universal».

EL PROXIMO CUADERNO DE

TRAS LA PANTALLA

GALERIA DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

QUE APARECERÁ EL SÁBADO DÍA 19, ESTARÁ

DEDICADO A **MARIA WALCAMP**

Por esos cines

Salón Cataluña.—Las películas que integran el programa presentado por la empresa de este favorecido coliseo, son las siguientes: «*Los lobos del camino*», «*La reverencia del negro*», por Tom Moore, «*Geranio rosa*», «*Expulsado del hogar*», «*El diario de un soltero*» y «*La Princesita*», por Mary Pickford.

Palace Cine.—En este salón, proyectanse las películas que a continuación enumeramos: «*Por rivalidad*», «*Actualidades Gaumont*», «*Novios con faldas*», «*El beso de June*» y el cuarto tomo de la gran película «*La dueña del mundo*», cuyo título es «*El Rey Makombo*».

Iris Park y Royal Cine.—Componen el programa presentado por estos cines las películas que citamos a continuación: «*Lisa Fleuron*», «*El idiota*», «*Corazones y llamas*», «*Las arañas negras*», «*Por rivalidad*».



MAE
MARSH
in MONEY
MAD
Goldwyn Pictures

Condal y Bohemia.—«*Por rivalidad*», «*Novios con faldas*», «*El idiota*», «*El beso de June*», «*Lisa Fleuron*», «*Las arañas negras*», son las películas que se proyectan en los cines arriba citados.

Empresa Ideal.—En los cines Monumental y Walkyria, de esta Empresa, se proyectan las películas que a continuación se citan: «*Un millón de recompensa*», «*El diario de Bebé*», «*Charlot y la mujer del prójimo*», «*El diario de una madre*» y la gran película en series titulada «*Sobre las ruinas del mundo*».

Diana, Argentina y Excelsior.—Con creciente éxito proyectanse en estos cines las películas siguientes: «*Las arañas negras*», «*Lisa Fleuron*», «*El beso de June*», «*Por rivalidad*», «*Novios con faldas*», «*Sed de venganza*», «*El mayor sacrificio*», «*Tecla brava*», «*Dos tías para una herencia*» y «*Millonario bohemio*».

Triunfo y Marina.—En estos populares coliseos, se proyectan películas de tan grande éxito como las siguientes: «*El pensador*», «*Un millón de recompensa*», «*Casados sin casa*» y «*Las arañas negras*».

EL FANATISMO DEL CINE

El inocente cinematógrafo se parece a una cabeza de turco, en que todas las potencias le dan encima. No hay moralista ceñudo, ni parlamentario huero, ni munícipe dispéptico, ni señor intransigible que no la emprenda, en nombre de la moral, contra las imágenes movibles. Saña que supera, en cuanto de fantástico acusa, a la de don Quijote contra los molinos de viento. Porque eso de luchar con lo impalpable tiene no poco de chifladura, y revela escasez de discernimiento y sobra de agua en la sesera.

Parece que antes de la invención de los besos pantallescos el mundo fué un mundo natural en su propio almíbar, como los duraznos en conserva. Lo del árbol de la ciencia en el paraíso había sido pura filfa. Los niños y niñas llegaban a los veinte pidiendo más biberón, porque el único empleo que daban a sus labios, en plena inocencia, era el de sorber leche cruda, o cocida, y llamar a papá y mamá. Los hombres sólo pensaban en la sopa boba; y los puños les servían para cascar nueces entre faena y faena. Y las mujeres, con la vista ociosa, no la entretenían en pecaminosas expectativas — como sucede ahora, cuando se aproxima el desenlace de una película *Vitagraph*; — sino que la empleaban caritativamente en descubrir los defectos del vecindario, para cacarearlos moralizadamente en el almacén, en el mercado o mientras aguardaban al cura para oír misa...

Vino el cinematógrafo, y todo se echó a perder. Desde que en la lámina blanca se movió la primera imagen, la humanidad conoció el pecado, diga lo que diga el «Génesis». Y para aplastar la cabeza de esa serpiente se han coaligado todos los filisteos del Universo; desde los que mandan hasta los que mondan. La



Una escena de la hermosa cinta «EL AMIGO FRITZ»

única manera de hacer virtuosa a la humanidad es abrir la boca ordenando que se cierren los cines.

La disyuntiva es ésta: cerrar los cines y abrir más cárceles. Porque hay gentes que cuando no se entretienen contemplando las ajenas simulaciones del mal, emprenden realizaciones poco tranquilizadoras, sugeridas por la propia mala entraña.

Cualquiera que discorra un poco entenderá muy claro qué extremo es preferible.

Esto, sin contar que aquellas simulaciones, en vez de ser corruptoras, son moralizadoras, correctivas.

Pero, el fanatismo no discierne.

Presentaciones

VILASECA Y LEDESMA

A continuación damos la lista de las películas presentadas por esta importante casa.

El primer episodio de la interesante película titulada «William Baluchet» (El rey de los detectives).

«Revista Pathé núm. 2 que, como de costumbre es el periódico gráfico por excelencia.

«El monte maldito», emocionante película de largo metraje, y «Fuera del nido», en la que Mary Osborne desempeña el papel de protagonista.

L. GAUMONT

La agencia que la casa Gaumont tiene establecida en esta plaza presentó el pasado lunes una gran película en cuatro partes titulada «El lobo de mar».

La nueva superproducción *Par* es un fotodrama de 1,900 metros cuyo argumento, por demás interesante, es pródigo en escenas altamente emotivas.

Jacques Catalain y Marcelle Pradot son los principales intérpretes de esta película y su labor revela, aparte de un concienzudo estudio de sus respectivos roles, que ambos artistas se han compenetrado perfectamente con el personaje a quien dan vida escénica.

La *mise en scène* y la presentación en general raya a la altura de las superproducciones *Par*; lo que equivale a decir que es de lo más notable que se lanza al mercado.

Películas como «El lobo de mar» bastan para poner a una marca en lugar muy preeminente entre las mejores del mundo.

«Monadas de un mono» es el título de una película cómica en dos partes de producción americana.

ACADEMIA LYDIA BOTTINI

Se prepara alumnos para la cinematografía

Dirigirse: Calle Mendizábal, 25. 1.º. 1.ª

Hora para señoritas: De 3 a 5 General: De 7 a 9

LA PROFESORA ES ARTISTA CINEMATOGRAFICA

¡CASI NA!

II

Muchos hombres que critican
y hablan mal de los quereres;
yo quisiera ver qué hacían
si no existieran mujeres.

Hay maridos que reniegan
de haberse casado ya
y si enviudan veinte veces
siempre vuélvense a casar.

Pero lo bueno del caso
es que aunque malas nos buscan
y así nos dicen al paso:

(Al estribillo)

¡CASINÁ!

Letra de Caireles y Salvatella

Música de R. Adam

PRSO-DOBLE

cresc. ... poco a poco

f *ff*

COBR.

(voz)

(ad libit.)

Es fre-cuen-te en mu-chos hom-bres ha-blar mal de las mu-je-res so-bre to-do al re-fe-

fir-se a las co-sas de que re-res

y se-gún e-llas a-fir-man no te-ne-mos co-ra-

zon

y a-quel que en no-so-tras fi-a su fre-u-na de si-lu-sión

Pe-ro lo-bue-no del caso

(voz)

es q'aun-que ma-las nos bus-can y a-si nos di-cen al pa-so:

Yo

cresc. poco a poco ... f

no se que te-neis las mu-je-res q'aun-que ma-las se-ais os que-re-mos: y sin vo-so-tras no vi-

vi-mos ya Yo con-fes-to: con que-que te-ne-mos?

¡Ca-si na!

COBR.



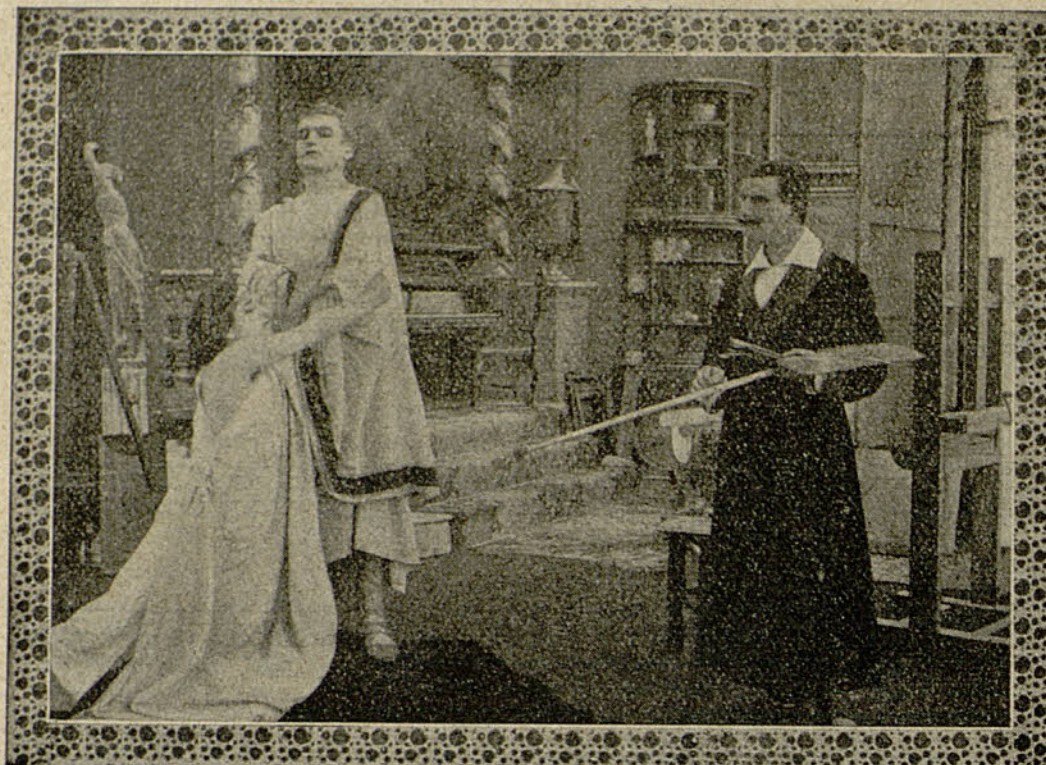
Hijo de Paul Izabal =

PIANOS - PIANOLAS
de la THE ÆOLIAN Co.

Central: Paseo de Gracia, 35
Teléfonos 1890 A - 5414 A

Barcelona

Sucursal: Buensuceso, n.º 5
Teléfono 4343



EPISODIO PRIMERO

Tres sucesos misteriosos

En uno de los cabarets de peor reputación de la gran ciudad, frecuentado por la gente del hampa, tiene sus reuniones secretas un grupo de asesinos, que, muy pronto, asombrará al mundo con sus crímenes misteriosos.

En efecto, a los pocos días, la Malba, famosa cantante de ópera, concurre a una fiesta a la que había sido invitada. Cuando mayor es la animación, hierde de pronto los oídos de los concurrentes un sonido extraño, como la nota de un violoncello, sonora y prolongada, y la Malba cae al suelo herida mortalmente con el cráneo roto y los dedos desgarrados. Como único indicio se encuentra en el seno de la artista un anónimo amenazándola de muerte y dibujado un antifaz en el lugar de la firma.

Al cabo de unos días, en los jardines del palacio del duque de Jussac tiene lugar una fiesta amable para celebrar el matrimonio del joven duque con la bella americana May Stéphenson. De pronto se oye un sonido extraño y el duque cae herido de muerte, con el cráneo roto y los dedos desgarrados. También entre sus papeles se encuentra un escrito anunciándole su próximo fin y firmado por el antifaz misterioso.

Días más tarde, los periódicos anuncian que el diputado Mr. Combau se ocupará en la Cámara del hundimiento de un túnel de la Compañía Transandina, que costó la vida a muchos viajeros y obligó a suicidarse al ingeniero jefe de la Compañía. Cuando Combau, ante la Junta de Investigación, se dispone a dar los nombres de los responsables de aquella catástrofe, dos desconocidos maniatan al ujier, la puerta se abre sigilosamente y el diputado cae en los brazos de sus compañeros con el cráneo roto



MASCAMOR

EXCLUSIVAS GAUMONT

y los dedos desgarrados, mientras, aprovechándose de la confusión, aquellos dos hombres se apoderan de los papeles comprometedores y los entregan aquella misma noche, a dos misteriosos sujetos enmascarados en el cabaret del «Chat-Pelée».

En un castillo abandonado vive un hombre solitario y taciturno, a quien le sirve de guarda y compañero Bourton, un antiguo cazador canadiense, y estos dos hombres pasan semanas enteras sin dirigirse la palabra.

Aquella noche, un aparato de radiotelegrafía, disimulado tras la chimenea, da la noticia de los tres asesinatos a los hombres que habitan el castillo.

Entretanto, la policía sigue inútilmente diversas pistas, sin poder encontrar a los misteriosos asesinos.

EPISODIO SEGUNDO

Arrojada a los leones

Cercano al castillo de Juan el pintor hay otro castillo, habitado por el barón de Précy, su esposa y su hija Clara, al que concurre también asiduamente el marqués de Montoriol, prometido de la joven, que soporta con estoicismo las travesuras de su novia.

Un día llega al castillo, con el propósito de pasar entre sus amigos una temporada, May Stéphenson, la joven viuda de Jussac, y su aparición coincide con la publicación, en los más importantes diarios de París, de unos artículos, en los que un desconocido, que se oculta bajo el seudónimo de *Mascarador*, se compromete a desenmascarar a los autores de los tres asesinatos perpetrados un año atrás en el plazo que él crea conveniente. Y, para dar sus primeros pasos en aquella senda peligrosa, sabiendo que sus enemigos pertenecen a una formidable banda de asesinos que trabaja bajo el nombre de «Las Máscaras Negras», él oculta su rostro con un antifaz blanco, tras el que no cuesta adivinar el rostro enérgico del sombrío solitario de Malacquist.

A los pocos días de estar en el castillo de Précy, May Stéphenson sale a dar un paseo por el bosque que cercano, cuando, de repente, se ve rodeada por un grupo de hombres, alguno de los cuales oculta su rostro con una máscara negra. La joven trata de huir; pero aquellos hombres se lo impiden, ofreciéndole únicamente la libertad a cambio de que ella haga cesión inmediata de las islas que posee en lejanas tierras para establecer en ellas una base de carbón. May Stéphenson se niega, y entonces aquellos criminales la arrojan a un foso que guarda una leona hambrienta, la cual se arroja sobre la joven. Y mal lo hubiera pasado la heroína si Juan Couteau, uno de los asiduos concurrentes al cabaret del «Chat-Pelée», no la hubiese salvado corriendo de su vida y la hubiese dejado después desmayada en el bosque, de donde la recogen un poco más tarde sus amigos, que, extrañados por su tardanza, habían salido en su busca.

Por la noche, escondiéndose en las sombras, el prometido de Clara abandona el castillo y se di-

Protagonista: Pierre Marodon

EPISODIO TERCERO

El doble billete

Restablecida de sus heridas, May Stéphenson asiste a una reunión íntima, que tiene lugar en el castillo de Précy, y a la que están invitados, como huéspedes por unos días, algunos financieros de París, entre los que se encuentran el Director de la Compañía Transandina; un su amigo, accionista de la misma Compañía, y el joven, de oscuros antecedentes, Paolo Terizzi, que corteja a la encantadora May, no alcanzando de la americana más que coquetuerías y esperanzas.

Una tarde, todos juntos salen a dar un paseo a caballo por los alrededores, a tiempo que Juan, el propietario misterioso del castillo vecino, sale también con el mismo propósito. De improviso, el

caballo de May Stéphenson se desboca y emprende una vertiginosa carrera por aquellos riscos. Juan, que oye los gritos de la joven, se lanza al galope en su socorro, logrando salvarla de una muerte segura cuando ya sus amigos la buscaban por todas partes.

A los pocos días, Paolo Terizzi, acosado por los dos financieros para que arrancase a May una palabra decisiva, logra, mediante un ingenioso procedimiento, que la americana escriba en un papel donde le daba una cita en su ventana, las palabras «Yo te amo», firmadas por ella misma. El joven marqués, prometido de

Clara, que comprende el juego del italiano, trata de desbaratar sus proyectos; pero no es escuchado por May Stéphenson, que no ve en aquellas palabras que ha escrito ningún peligro.

Y aquella noche, sombras misteriosas se deslizan a través del castillo de Précy y ganan el exterior, dirigiéndose a la morada de Juan. Son los dos financieros de la Transandina y Paolo Terizzi que, escalando la tapia del castillo vecino, se introducen en el despacho de Juan, siendo sorprendidos por Bourton y obligados a retirarse prontamente, no sin que antes el Director de la Compañía recibiese un balazo en el hombro, con lo cual el canadiense trató de darle una lección.

Cuando los tres hombres salen del castillo, viéndose fracasados sus proyectos, se encuentran ante la extravagante figura de Juan Couteau que por allí rondaba desde que los había visto entrar, y que se acerca a ellos para ver de cerca sus rostros, sin importarle los cañones de los revólveres que le apuntan.

EPISODIO CUARTO

Un cheque de un millón

A los pocos días, y ya en París Mr. Ferry, el Presidente de la Compañía Transandina, recibe la visita de Juan Couteau, que lo reconoció al saltar la tapia del castillo de Malacquist, y que viene, al parecer, a cobrar el precio de su secreto. Mr. Ferry,



viendo en él un enemigo, lo asocia a las pesquisas que efectúa en unión de Paolo Terizzi y del agente de cambio que ya conocemos, para descubrir, según ellos al asesino de Mr. Combau.

Mientras tanto, May Stéphenson, que ha sido salvada por el misterioso castellano cuando se le desbocó el caballo que montaba, deseando a toda costa descubrir el incógnito que rodea a la figura de Juan el pintor, solicita la ayuda de su amiga Clara, y ambas, fingiéndose modelos llegadas de París, se presentan en el castillo del solitario para ofrecerle sus servicios. La noche antes, el marqués François de Montoriol, prometido de Clara, que había escuchado el plan de las dos jóvenes, anunciaba a Bourton la próxima visita, y le rogaba las condujese a la presencia de su señor.

Juan no tarda en descubrir la verdadera personalidad de Clara y May Stéphenson, y viéndose sitiada, la americana le ruega que le haga un retrato, a lo cual accede el misterioso dueño del castillo, cobrándole por él un millón de francos.

Cuando el retrato es entregado, May intenta un último esfuerzo para conocer el nombre de su salvador, y para ello extiende un cheque por valor de un millón de francos, dejando en blanco el nombre del portador. Con el cheque en el bolsillo, visita a Juan, y le ruega que ponga su nombre en el cheque para poder cobrarlo. Pero el pintor, que se da cuenta del lazo que se le tiende, escribe en el blanco del cheque lo siguiente: «Al señor Administrador de la Asistencia pública para los niños pobres». Y aquella cantidad fabulosa es renunciada por el misterioso personaje, logrando de este modo dejar en el misterio su verdadera personalidad.

(Continuará.)



ARGUMENTOS

Barrabás

(Continuación)

Pero no es así. Puesto en presencia de Strelitz, éste le ofrece la libertad y una recompensa de 20,000 francos a condición de que declare que el señor Varese no llegó a embarcarse en «La Guyenne».

Inútil es decir que el anciano acepta en seguida y de regreso a su casa recibe la visita de Varese que oye angustioso el relato que temía. ¡Su padre no se embarcó! ¡Así, pues, podría ser que Strelitz tuviese razón! Y sale apesadumbrado ante la horrible perspectiva de que su padre pueda ser un sentenciado...

Debido al esfuerzo que el pobre hombre ha hecho para mentir tan descaradamente, se desmaya, y la doncella llama al nuevo vecino que, desde aquella mañana, ha alquilado el piso superior y que no es otro que el doctor Lucio. Este ha escuchado, por mandato de Strelitz, toda la conversación sostenida entre el anciano y Varese.

Baja inmediatamente y asiste al buen vejete recomendándole eficazmente aspire el contenido de un frasquito que le entrega y que es un narcótico que deja fuertemente dormido al señor Bernard.

Ocurrido esto, mientras la doncella preparaba una poción en la cocina, el doctor Lucio coge las llaves del bolsillo del señor Bernard y abre el armario donde guarda los objetos que pertenecieron al naufrago; pero, al ir a apoderarse de ellos, un fuerte puñetazo le deja en el suelo sin sentido. Es Laugier, que como quedó dicho, estaba al acecho en la villa y vigilaba lo que estaba pasando.

Entre los objetos pertenecientes al padre de Varese, se encuentra la declaración escrita por el señor Bernard de que, efectivamente, falleció en el naufragio, y, extrañado, se pregunta Jaime:—¿Por qué ha mentido el señor Bernard?

Entretanto, el anciano, ha recobrado el conocimiento e ignorando cuánto ha sucedido, llama a su doncella para que le ayude a sentar sobre una butaca al doctor Lucio, que continúa en el suelo sin sentido. En vista de que lentamente vuelve a su estado normal, el buen señor recuerda que el mismo doctor le había hecho oler el contenido de un frasquito que todavía está encima de la mesa. Acto seguido lo aplica a las narices del doctor Lucio que vuelve a caer en un fuerte sopor sin que el pobre señor Bernard se explique todavía la causa.

NOVENO EPISODIO

El rehén

Al ver en sus manos Jaime Varese la prueba de que verdaderamente su padre naufragó en «La Guyenne», su única preocupación es averiguar por qué el señor Bernard le ha mentado y acude a visitarlo nuevamente con Biscotin.

La doncella se niega a recibirles porque ella tiene que ir en busca de un médico para que auxilie al señor Bernard y al mismo tiempo al nuevo inquilino que ha perdido el conocimiento.

Pero Biscotin, con una asombrosa audacia, exclama:—¿Desea un médico, señora? Pues aquí estoy yo, el doctor Requesones.

Puesto en presencia de los enfermos, Biscotin cumple a maravilla su papel y ordena que el doctor Lucio sea trasladado inmediatamente a una casa de salud, a quien atribuye la enfermedad del sueño, sumamente contagiosa. Ayudado por Laugier, Biscotin se lleva al doctor Lucio, no a una clínica, sino, como supondrá el lector, a casa de Varese para hacerle cantar.

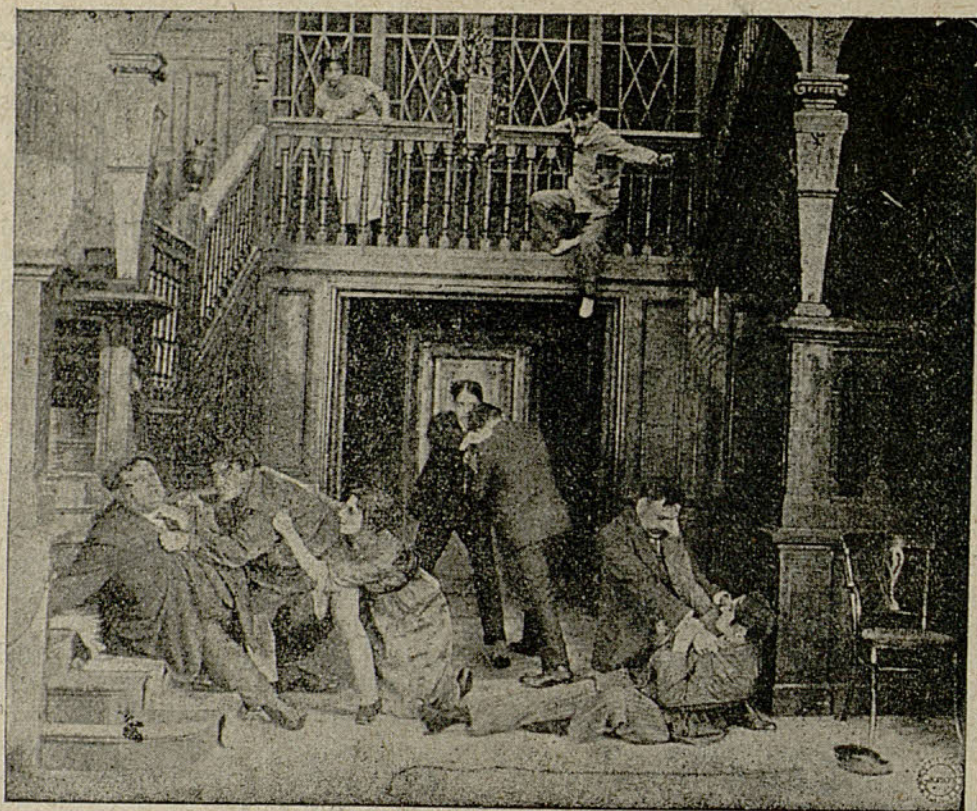
Entretanto Varese reanima al señor Bernard y le interroga. Acosado a preguntas el buen señor confiesa la verdad y pone en conocimiento de Jaime la original inscripción del muro del calabozo del castillo, la situación del cual no puede precisar por haber sido conducido hasta allí en aeroplano.

Entretanto Strelitz y dos cómplices vigilaban la quinta de Varese y sorprendían a Biscotin y Laugier conduciendo al doctor Lucio. Strelitz comprendió en seguida que todo estaba perdido y adoptó, como única salvación, apoderarse de Fanny, la novia de Raúl, con quien paseaba en aquel momento por los poéticos jardines de la villa gozándose en su amor a los plateados rayos de la luna.

Antes de que se dieran cuenta los dos amantes fueron atacados y Raul puesto fuera de combate, atado a una columna, mientras los malhechores huían con Fanny.

A los gritos que lanzaron los agredidos durante la pelea, acudieron, aunque tarde, los criados de la torre, encontrando a Raul atado fuertemente y amordazado. Cuando, repuesto de su desvanecimiento, explicó que habían huído los agresores con Fanny, la indignación se reflejó en todos los rostros, pero era inútil intentar su persecución que se haría imposible ya que la noche les amparaba.

(Continuará).



Aproximándose la época adecuada para proyectar las grandiosas películas

FABIOLA o los Mártires Cristianos
Y
Jerusalén Libertada

Suplico a los señores Empresarios se apresuren a solicitar fechas de proyección

JOSÉ MUNTAÑOLA, Rambla Cataluña, 60 - BARCELONA

La fortuna fatal

Gran serie en quince episodios

(Continuación)

Espoleada su tenacidad por la codicia, «El Rojo», «El Lobo» y «La Urraca», atacaron por sorpresa a Tom y a su amiga; ésta puso en la defensa toda la fuerza que le permitía su feminidad; pero la verdadera eficacia fué la de la intervención de una pareja de policía que, si no pudo capturar a los bandidos, logró al menos hacerles huir en dirección a la ciudad.

Al día siguiente, estando «El Lobo» en una taberna que con sus secuaces frecuentaba, una dama, velado el rostro, llegó a la puerta del establecimiento; era portadora de un mensaje e nel cual, bajo la firma de Madame Z, se invitaba a «El Lobo» a acudir al número 42 de la calle de Viñas, cosa para él de positiva ventaja, según le aseguraba su incógnita comunicante. Casi al mismo tiempo recibía Elena, en su domicilio un telegrama en el que se le advertía que una mitad del mapa buscado estaba en la citada casa de la calle de Viñas.

Antes de telefonar a Tom acerca del contenido de este despacho, Elena guardó su medio mapa entre las hojas de un libro, ignorando que Pablo Blakeley, su primo, vigilaba tras una cortina, y seguidamente salió con Pablo de la casa. Ramón, el criado de Warden, acechaba; apenas vió en la calle a los dos primos, entró en la casa por la escalera de incendios; pero esta vez no fué su compañera la fortuna. El Rostro Invisible se había anticipado a tomar el mapa, y luchó con Ramón hasta dejarle insensibilizado de un golpe, fuera de combate.

Con «El Rojo» fué «El Lobo» a ver a Madame Z. La casa de la calle Viñas era todo silencio, soledad, misterio inquietante: habitaciones oscuras, muros giratorios, puertas blindadas, que se abrían y cerraban sin que manos humanas las tocasen... La dama velada se presentó a los visitantes como miem-

bro de una sociedad que pagaba grandes sumas por objetos de valor procedentes de robo y les propuso sabedora de la existencia del mapa del tesoro, anticiparles el dinero del viaje a cambio de la mitad de la fortuna que hallaran, pero era necesario que le llevaran el mapa completo.

Elena, que por encargo expreso de Tom iba a esperarle en una farmacia de la calle de Viñas, fué sorprendida por «La Urraca», quien le encerró en una casa inmediata al número 42. Tom llegó a esta vivienda misteriosa, y encontróse de repente prisionero en una estancia de ferradas puertas.

Cuando «El Lobo» y «El Rojo» fueron a la habitación donde «La Urraca» encerró a Elena, ésta había huído por una ventana, y ascendía, temeraria, por las redes de acero de una torrecilla hasta una altura en que la más leve pérdida de equilibrio le llevaría a la muerte. En un extremo de la torre vió al pavoroso Rostro Invisible; se avecinaba, pues, una espantosamente trágica lucha en los aires.

EPISODIO NOVENO

El cable roto

Elena Benton, ni perdió el equilibrio ante la odiosa figura del enmascarado, ni le abandonó el ánimo, que era su patrimonio en los momentos más difíciles.

(Continuará)

El día 13 del corriente aparecerá el episodio 12 de

El Hombre de Acero

cuyo título es. SOBRE EL ABISMO

Novela de gran emoción, cuyo protagonista es el famoso artista americano Francis Ford

nos, nuestros lectores habrían reconocido en aquel individuo a aquel médico extravagante, misterioso, que vivía enteramente solo como un hurón, en una casita lejos del poblado, y que sólo ejercía su profesión con los necesitados, a quienes nada hacía pagar, y que, sólo después de muchas instancias, había ido a visitar a Clara y había contribuido a salvarla.

Recordarán también que se sintió dominado de repentina simpatía hacia aquella familia, y especialmente hacia Inés, que parecía recordarle alguna persona amada, tal vez perdida.

Pues bien, el doctor Moro, que continuaba habitando la misteriosa casita, y que había abandonado sus costumbres de hurón, sólo para con la familia de Clara, a quien empezaba a amar, se aproximó a aquella forma tendida sobre piedras, y aproximándole un instante la cerilla al rostro, hizo un brusco movimiento.

—Es una mujer—murmuró,—y está desmayada; probemos a reanimarla.

Apagó la cerilla y trató de levantar a la mujer, mas ésta permanecía inmóvil.

El doctor Moro sacó un pequeño frasco de sales, lo abrió y lo aproximó a la nariz de la desmayada.

El efecto fué instantáneo.

Estremeciéndose la mujer y abrió los ojos; mas, al verse entre los brazos de un hombre, lanzó un grito y trató de deshacerse de ellos y huir.

Peró su debilidad era demasiado grande y volvió a caer murmurando:

—¡Piedad, tengo hambre... mucha hambre!

Quien hubiese podido ver el rostro del doctor Moro al oír estas palabras, habríase asustado.

Estaba lívido y los ojos le salían de las órbitas.

—Tiene hambre — murmuró. — ¡Oh! Es terrible el hambre.

Y luego, con una voz en que se revelaba la emoción, añadió:

—Valor; apováos en mí. mi casa no está lejos, y hallaréis con qué saciar vuestro apetito.

Peró la mujer no se movió; trataba de ver en la sombra el rostro del desconocido.

—Sí, señor; dadme ese cordial, os lo ruego.

El doctor Moro extendía la mano en que sostenía la taza, con un gesto lleno de emoción.

La mujer no parecía percatarse de ello.

Tomó la taza y la apuró de una sola vez.

Un vivo color encendió inmediatamente su rostro y centellearon sus ojos.

—¡Cuánto bien me hace!—exclamó devolviendo la taza y llevando al pecho las manos.—¡Qué suave calor!

Y dirigiendo al doctor una mirada llena de reconocimiento, murmuró:

—Sin vos, habría muerto.

El médico se inclinó, estremeciéndose.

Aquella mujer le producía una sensación extraña.

Habría querido saber quién, de dónde venía... mas no se atrevía a preguntárselo.

De repente, la joven, que miraba con atención un pequeño cuadro colgado en la pared, retrocedió algunos pasos, lanzando un grito:

—Ese cuadro—balbuceó, señalándolo con un gesto.—¡Oh! Es horrible. ¿Qué significa?

—Es un cuadro que yo mismo he pintado—respondió el doctor;—es la historia de mi vida en ese hombre que sube al patíbulo.

A la desconocida le castañeteaban los dientes.

—La veo... la veo—balbuceó.—¿Quién es aquel hombre?

—Es el mismo que ha emponzoñado toda mi existencia... es el hombre que mató a la mujer a quien yo amaba, después de haberla robado y deshonrado.

La desconocida había caído desplomada en la poltrona.

—No puede ser, no puede ser—balbuceó.—¿Y conserváis vos ese cuadro?

—Sí... para que me recuerde siempre aquel hecho, porque quiero tener siempre presentes sus facciones. Había dejado una hija, una criatura infame como él, a quien en vano he buscado durante muchos años, para vengarme en ella del daño que su padre me hizo.

La desconocida, lívida, trémula, intentó levantarse azorada, para hablar, pero la voz expiró en su garganta.

¡Cuando se ama!...

NOVENO EPISODIO

Amor vengador

Cinco días faltan para el gran día en que Máximo debe dar su conferencia en la Academia de Medicina, donde comunicará a sus colegas sus notables descubrimientos sobre el cáncer. Pero también sólo cinco días le separan de la ruina de su hogar.

Miguel Epervans, que se siente atraído hacia el gran sabio por sus trabajos científicos, demuestra por Máximo una simpatía creciente que le impele a procurar defenderle contra los ataques de la mujer fatal.

Esta visita a Máximo y le anuncia que la trágica carta de sangre está en poder de Verneuil para que la haga llegar a manos de Edith. Por un refinamiento de crueldad, Sabina ha querido encargarse de la venganza al antiguo rival de Máximo que ella misma había desprestigiado, a fin de que Edith encuentre luego un consuelo en brazos de aquel que en otro tiempo había ella empezado a amar.

Máximo está anonadado... En su desespero hace una amarga confesión a su madre a quien se recurre siempre como bálsamo de consolación. La buena mujer no tarda en ir al encuentro de Verneuil y ponerle al corriente de quién es Sabina; Jorge no duda de la veracidad de las palabras de la anciana y le entrega la carta roja.

Máximo respira y se cree salvado; pero al día siguiente, a la salida del hospital, una mujer le llama desde el interior de un automóvil. Esta es Sabina, que le dice:

—Los hombres son unos cobardes. Verneuil ha dado a tu madre la carta que yo le entregué, pero no era más que una fotografía de la verdadera que yo poseo aun. Mañana mismo me cuidaré yo de hacerla llegar a manos de tu esposa.

DECIMO EPISODIO

Amor que muere

Entretanto ha llegado el gran día y la conferencia que ha dado Máximo ha sido un triunfo indiscutible. Pero a la salida de la sesión es sabedor por boca de

Sabina de que ella misma parte en aquel momento para Etretat donde se encuentra Edith, con objeto de comunicárselo todo.

Al descender del tren, la implacable vengadora toma el camino del chalet que habita la joven. Un hombre le corta el paso. Es Epervans que quiere impedir que la viuda de Hubertín cumpla su venganza y le exige la inmediata entrega de la carta roja sin contar que ella, más lista que él, ha hecho llevar por mediación de una niña la misiva a Edith.

Edith abre la carta y se enterará del horrible pacto. A medida que va leyendo, su faz palidece. Sabina está ante ella gozándose en su venganza. Pero ante la alegría de su rival, Edith exclama:

—Puesto que usted se venga, es que él ya no la ama, y en este caso es verdad que me ama a mí.

Un telegrama ha anunciado la llegada de Máximo, y él escogerá a quien prefiere de las dos mujeres. El todo por el todo. Sabina, que adivina llevará la peor parte, se arma de un revólver apuntando a la puerta por donde va a entrar Máximo, y Edith, que comprende el peligro de su esposo, da un angustioso grito y rompe furiosa la lámpara que deja la habitación a oscuras. Empieza una lucha sorda en las tinieblas y suena un tiro. Cuando se ilumina nuevamente la habitación, Máximo está allí, sano y salvo, mientras Sabina pugna por desasirse de los brazos de Epervans que la sujeta. Al fin consigue escapar y al día siguiente las olas echan sobre la playa de Etretat el cuerpo inanimado de Sabina Lambertier, viuda de Hubertín. La infeliz ha encontrado como única solución a su accidentada vida la inmensa tumba de ignota profundidad.

El doctor Quevilly regresa a París a continuar sus investigaciones biológicas. Un día, al entrar en su laboratorio, exhala un grito: un hombre se ha inyectado en el pecho el bacilo del cáncer.

—Desgraciado—exclama Máximo.—Eso es la muerte.

—No—contesta Miguel Epervans,—es la EXPIACION. ¡Soy el asesino de Carlos Hubertín!...

FIN

—¿Quién sois? No os conozco.
—Tampoco yo; pero estoy aquí para socorreros; venid.

Y la levantó entre sus robustos brazos, y la sostuvo en ellos.

—No puedo andar—balbuceó la desconocida.

—Apoyaos en mí; apoyaos más... Yo os sostendré, no tenéis que andar más que cincuenta pasos; nada temáis, vivo solo con mi vieja criada, que no se fijará en vos.

Esas palabras parecían dar ánimo a la desconocida y hacerla recobrar sus fuerzas.

Se sostenía casi sola.

—Gracias—balbuceó,—gracias por vuestra caridad. ¡Dios mío, cuán abatida estoy!

—Valor; dentro de pocos minutos os daré un vaso de vino caliente, con ciertas drogas, que os proporcionarán alivio inmediato. ¿Hace mucho tiempo que no habéis comido?

—Dos días.

El médico hizo otro movimiento brusco.

En aquel momento habían llegado a una senda, que se extendía a través de los campos. A su derecha, medio oculta por un grupo de árboles seculares, estaba la casita del doctor.

La casita estaba cerrada y estaba desierta.

Ni una luz en las ventanas.

En vez de llamar a la puerta, el doctor la abrió con la llave que llevaba en el bolsillo, e hizo pasar a la desconocida, diciendo:

—Ahora encenderé la luz; a estas horas mi criado ya está en la cama; no os mováis hasta que esté iluminada la habitación.

Encendió el médico una lámpara que había colocada encima de un arcón.

La desconocida miró en torno suyo.

Era una especie de antecámara llena de útiles de jardinero.

—Venid por este lado—dijo el doctor, abriendo una puerta que les condujo a una alcoba, aseada, pero sin lujo alguno.

Una camita baja de hierro; una mesita, dos sillas y

una poltrona componían todo el mobiliario de aquella habitación.

—Esta pieza está reservada a los pobres viajeros que vienen a pedirme albergue por una noche—dijo el doctor Moro.—Tres meses hace que nadie ha entrado en ella; sentaos en esa poltrona; ahora vo a prepararos el cordial.

Encendió otra lámpara, tomó la suya y salió de la estancia.

Al quedar sola la desconocida, dejó escapar un suspiro de alivio.

—El demonio es quien me ha mandado ese hombre—exclamó,—porque Dios no puede estar de mi parte. Aquí esto segura que no vendrán a buscarme... pero si él quisiera saber mi historia...

Encogióse de hombros, y con voz sorda repitió:

—¡Bah! Tengo en regla mis papeles.

Entretanto, el doctor Moro había pasado a la cocina, y mientras preparaba el cordial para la forastera, murmuraba:

—Dos días... dos días sin comer, y es una criatura humana... ¡Ah! El hambre es horrible... Pero, ¿quién es esa mujer?... ¿De dónde viene? ¿Es joven o vieja? No he notado aun verla bien; de momento sólo el susurro se revela en ella; sea quien fuere, ahora que la he albergado bajo mi techo, está bajo mi protección.

Balbuceó algunas otras palabras, y después, cuando el cordial estuvo preparado, se encaminó de nuevo a la estancia donde había dejado a la desconocida.

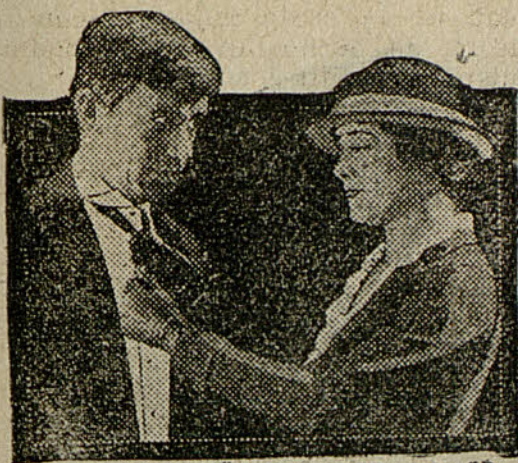
Sorprendióse al encontrarla en pie, y quedó sombreado de la rápida transformación que se había producido en ella.

La desconocida se había quitado el pañuelo de la cabeza, y sus cabellos, sumamente negros, largos y rizosos, caían en desorden sobre sus hombros. Habíase desabrochado el vestido, como si no pudiera respirar y dejaba ver las audaces curvas de un seno soberbio; la palidez de su semblante hacía resaltar todavía más el brillo de sus ojos negros como carbunclos.

Al mirarla el doctor Moro se sintió conmovido, agitado.

—¿Estáis mejor?—murmuró.

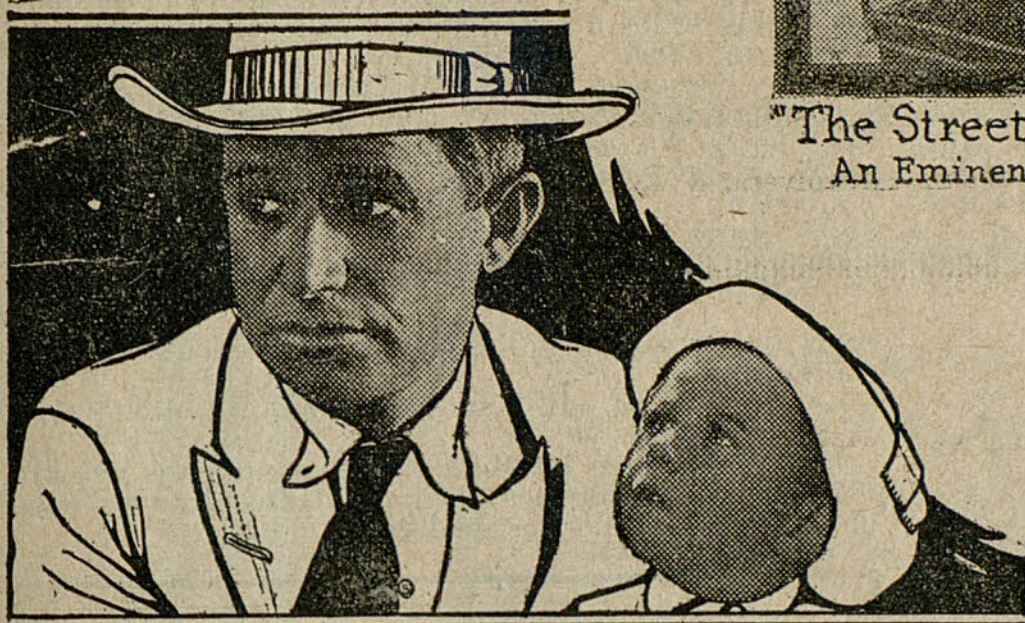
Las últimas producciones americanas



WILL ROGERS in *The Strange Boarder*
GOLDWYN PICTURES

fías que reproducen escenas principales de las películas que se están girando y de las que ya están terminadas.

Nosotros queremos reproducir estos grabados y estas fotografías, para dar a nuestros lectores una impresión, lo más exacta posible, de la labor, fecunda y artística, que se realiza en Yankilandia.



Al mismo tiempo, estas noticias anticipadas que nosotros brindamos a nuestros lectores les serán provechosas, pues, seguramente, no pasará mucho tiempo sin que estas cintas vengan a España y se proyecten en nuestros cines.



PAULINE FREDERICK in *The Loves of Letty*
GOLDWYN PICTURES

En otro género, sino opuesto, por lo menos bastante separado de las anteriores producciones, vemos a Will Rogers, el famoso «Rey del Lazo», en dos escenas de la película *«The Strange Boarder»*, que tampoco parecen estar exentas de dramaticidad.

Los Estados Unidos continúan lanzando al mercado películas notables, como temerosos de que alguna nación les dispute su primer puesto en la cinematografía universal.

El último correo de América trae hasta nosotros, cual eco de la labor intensa que se lleva a cabo en los estudios, grabados y fotografías

Y, por último, en el género francamente cómico, podemos saborear la gracia irónica



«The Street Called Straight» by Basil King
An Eminent Authors Production Made by Goldwyn

de Rupert Hugues en su última producción *«Scratch my Back»*.

Muchas otras fotografías podríamos mostrar al curioso lector, pero nos falta espacio. Basten éstas por hoy, que seguiremos poniéndole al corriente de lo que se trabaja en los grandes estudios del mundo.

En la lucha comercial que se ha establecido entre las naciones productoras, para ver quién produce más y mejor, estas noticias ilustradas que nos muestran los esfuerzos titánicos de las potencias cinematográficas, tienen un gran interés. Por ellas nos hemos venido enterando que Alemania despierta de su letargo para llenar los mercados con sus películas, en tanto que los Estados Unidos no se duermen sobre los laureles y continúan, también, vomitando por las innumerables bocas de sus estudios miles y miles de metros de películas, que un poco más tarde entusiasmarán a los públicos de todo el Universo.

Con esta competencia, es el público quien sale ganando, pues gracias a ella, en la actualidad estamos ya saboreando bellísimas obras de arte y cada revista extranjera nos anuncia una nueva sorpresa.

X.



RUPERT HUGHES *Scratch my Back*
AN EMINENT AUTHORS PRODUCTION MADE BY GOLDWYN

CURIOSIDADES

Una encuesta original

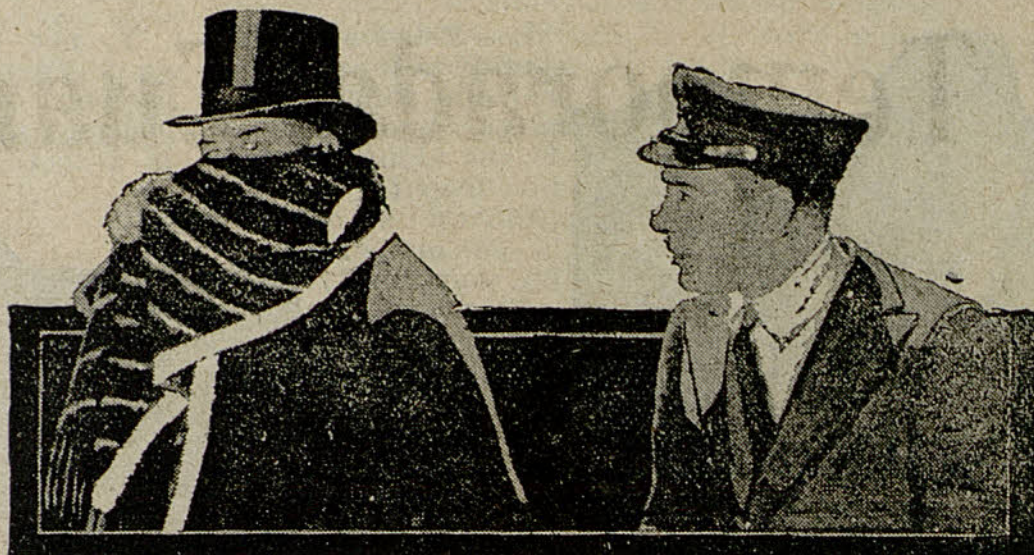
A continuación damos las respuestas dadas por algunos célebres artistas, al cuestionario que se les envió preguntando su opinión sobre la actual carestía de la vida.

Max Linder:—Habida cuenta que los gastos funerarios han aumentado últimamente en más de un 20 por 100 y que, según dicen, hay aun «tendencia al alza», sería conveniente morirse pronto, a fin de que nos resultara el entierro lo más económico posible.

Dorothy Gish:—Hace tiempo que tengo alquilado un departamento de la caja de seguridad de un Banco para guardar mis joyas. El alquiler que pago va aumentando progresivamente, y, de seguir así, creo que, dentro de poco, pagaré al Banco por la custodia de mis joyas una cantidad superior al valor de éstas.

Charlot:—Arreglar un descosido de uno de los pantalones que empleo para mis trabajos ante la pantalla, cuesta más que un pantalón nuevo.

Griffith:—Estoy decidido a que todas las películas que se editen bajo mi dirección tengan como argumento asuntos relacionados con la Edad de Piedra; de este modo el ponerlas en escena será menos costoso; el vestuario, teniendo presente la poca ropa que componía la indumentaria de los felices mortales que vivieron aquellos tiempos, costará muy pocos dólares. En cambio, es posible que estas películas reúnan mayores atractivos que las de ahora, y tengan una excelente



TOM MOORE in "Duds"
GOLDWYN PICTURES

acogida que no siempre han tenido las producciones presentadas hasta la fecha.

Los artistas de la Universal en el Japón

Los artistas de la casa *Universal* son popularísimos en el país de los nipones, y para cada uno de ellos han tenido un apodo. A Eddie Polo, le llaman «el superhombre» (*samurai*); Mary McLaren, «la actriz de los ojos lánguidos» (*Naku-me*); Monroe Salisbury, «el hombre fuerte» (*Oki-otoko*); Harry Carey, «el hombre del revólver», y Priscilla Dean, «la gata salvaje» (*Kichi-gay-neko*).

Correspondencia

A. F., *Barcelona*.—Le enviamos la postal de Pola Negri el día 12 del corriente.

W. Reid, *Barcelona*.—René Cresté trabaja con nueva compañía y actualmente filma «Las aventuras de René». No tenemos los argumentos que nos pide.

J. M. P., *Barcelona*.—La dirección actual de Vivian Martin es: Goldwyn Studios, Culver City, California.

R. M. S., *Prat*.—Puede escribir a «Cine Mundial» en español a 516 Fifth Avenue, New-York. Para la suscripción dirijase a don Eduardo Solá, Rambla de Canaletas, 4, principal.

M.^a del C. P. de L., *Valladolid*.—No hemos publicado la silueta de Elmo Lincoln, por carecer de datos biográficos. Tampoco hemos publicado argumentos de sus películas, por no haberse editado.

L. Rosita, *Barcelona*.—La dirección de Madge Kenne-

dy y de Jack Hoxie es Goldwyn Studios, Culver City, California.

Geo, *Barcelona*.—El verdadero nombre de Houdini es Harry Houdini.

P. G. C., *Palma de Mallorca*.—Los números del año 1919 podemos cedérselos al precio de 20 céntimos cada uno y a 25 céntimos los de 1920.

Postales de artistas cinematográficos

Pola Negri	Eva May
Hedda Vernon	Magda Madeleine
Henny Porten	Lotte Neumann
Fern Andra	Wanda Treumonn
Mia May	Charlotte Böckin

25 cénts.

Para pedidos dirigirse a esta Administración



LA FLORIDA

Gran almacén de perfumería nacional y extranjera

Eugenio Sarrá

BARCELONA

Ronda San Pedro, 7 — Apartado Correos 239 — Teléfono A. 2231

Ventas al mayor y detall — Extensísimo surtido del artículo y objetos anejos al mismo — Esmero — Seriedad — Precios ventajosísimos

Temporada Cuaresma 1921

María de Magdala

Grandiosa visión bíblica en cuatro épocas y siete partes. La película que costó millones de liras

PRINCIPALES ESCENAS: La decapitación de San Juan Bautista. Pasión de Nuestro Señor Jesucristo. Martirio de Santa María Magdalena.



TENEDURÍA de Libros de Comercio, Industria, Banca y Bolsa, Cálculo mercantil.

Reforma de letra corriente, redondilla y de adorno.

Correspondencia y documentación; redacción y ortografía en castellano, francés, inglés, italiano, alemán, esperanto y catalán.

Taquigrafía, sistema útil igualmente para varios idiomas. Dactilografía.

SON instituciones como el Dalmau Liceo, de Barcelona, las que en los Estados Unidos han elevado hasta la opulencia a infinidad de personas que hubieran pasado inadvertidas, sin orientación ni conocimientos.

Hoy es fácil y rápido orientarse y enriquecerse de cultura por los procedimientos y materiales del Dalmau Liceo, de Barcelona, que puede llegar al más apartado rincón, por correspondencia.

Ni todos los sistemas de Taquigrafía son buenos, ni todos los caracteres de letra son prácticos, ni todas las dactilografías son rápidas. Consulte usted al Dalmau Liceo.

Su porvenir exige que usted no vacile

PARA el hombre, para la mujer, los conocimientos son la aristocracia del porvenir. Las aptitudes son el capital más positivo. El DALMAU LICEO de Barcelona, lo proporciona rápido y fácil al más apartado rincón del mundo por correspondencia.

En pocos meses puede usted adquirir aptitudes y conocimientos prácticos

Los modernos procedimientos y material del Dalmau Liceo permitirán a usted transformarse fácilmente y de prisa en persona de condiciones para triunfar en todas partes, pues hoy prevalece sobre todo el valer personal, la cultura, y especialmente los conocimientos prácticos que puede adquirir usted agradablemente por correspondencia con el Dalmau Liceo, Valencia, 245, Barcelona.

Hoy mismo debe usted decidirse a adquirir desde su propio domicilio, por correspondencia con el Dalmau Liceo, Valencia, 245, Barcelona, aptitudes y conocimientos prácticos para el comercio, industria, banca y bolsa.

El Dalmau Liceo ofrece a sus alumnos y ex alumnos excelentes colocaciones, pues los mejores despachos y oficinas solicitan personal preparado por el Dalmau Liceo, de Barcelona.

NINGUNA riqueza puede favorecer tanto a una persona como la cultura positiva que fácilmente puede usted adquirir por correspondencia con el Dalmau Liceo.

Hoy mismo debe usted exponer su caso y pedir orientaciones al

L ICEU **Dalmau** **L** ICEU
ICEO ICEO
YCEE YCEE
YCEUM YCEUM

Valencia, 243 y 245-BARCELONA

Las películas marca

STUDIO-FILMS

son españolas